

Una Geografía descriptiva del siglo XVIII referida al Nor-oriente europeo

(Noticias Geográficas que se dieron al público en el año 1755^(*))

POR

AURELIO CEBRIAN ABELLAN

Penetrar en el entramado histórico-geográfico de esta referencia es misión difícil. Se hace necesario recurrir a recensiones que comprendan los diferentes campos tratados por su autor. La complejidad del marco histórico que envuelve a la Geografía del siglo XVIII, así como el tratamiento de aspectos políticos, sociales, culturales, económicos..., obligan a estudiar de forma independiente ambas cuestiones.

Por tanto, nos apoyaremos en causas generales para llegar a particulares. Su objeto será conocer la situación del momento y los antecedentes que la sustentan. Ello supone una doble situación: la Geografía y sus conexiones con otras ciencias, y el lugar que ocupa como disciplina en el conjunto de la enseñanza. Mención aparte merecerá el análisis de posibles fuentes en que pudo ayudarse el autor para elaborar estas *Noticias*; su carácter anónimo permite múltiples hipótesis, variadas y contradictorias, fruto de la maraña científica imperante. También es digna de ser tenida en cuenta la orientación divulgativa con que fueron concebidas aquellas notas.

De otro lado, el proceso referido a un ámbito específico debe, a nuestro juicio, ir precedido de una breve explicación general; es necesario conocer el conjunto para analizar sus partes. Como complemento, el exa-

(*) Manuscritos Castellanos, Sección Geografía y Viajes, C, III, 169, núm. 11, Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial.



men individualizado de cada porción geográfica se convierte en imprescindible, máxime si pretendemos comprender peculiaridades propias.

Queda por aclarar que sólo trataremos de forma marginal, y a título de comentario explicativo, los aspectos netamente históricos, al considerar que ello corresponde y compete a historiadores. Nos proponemos, simplemente, situar la época y no entrar en sus avatares y problemas.

SITUACION DE LA GEOGRAFIA

En Europa, la enseñanza del siglo XVIII es producto directo de la decadencia arrastrada del anterior, pero sí cabe considerar sus consecuencias más desafortunadas. La asimilación de una línea utilitarista, que incide en fomentar saberes con aplicación práctica, y obtener así del individuo un máximo rendimiento, influye de manera decisiva en la escasa atención a la Geografía. Hasta tal extremo fue nociva esta corriente que, aún a mediados de siglo, sigue marginada de los planes de enseñanza primaria; la secundaria, fundamentada en teorías heredadas del humanismo, también mantiene derroteros funcionales.

Tras pasado el ecuador de la centuria, se convierte la Geografía en materia objeto de estudio a partir de la creación de academias especiales, por regla general de carácter privado. Desde este momento se asienta en instrucciones experimentales; y, tanto en Escuelas de Comercio como Agrícolas, surgen campos afines. Pero los trabajos geográficos reciben un impulso decisivo con el fomento de instituciones docentes militares, y su instauración definitiva en Francia. El auge de la cartografía, ligado al avance técnico castrense, y los progresos continuos de la marina mercante, unidos a innovaciones constantes en la enseñanza superior (vinculada a sociedades independientes y no siempre en relación directa con la Universidad), son factores decisivos en el florecimiento de nuestra ciencia.

La España borbónica de Felipe V y Fernando VI, fiel reflejo del occidente europeo, pervive anclada en el espíritu tradicional del siglo XVI. Como entonces, la Geografía gravita en torno a la recopilación y descripción de noticias facilitadas por viajeros y navegantes. No obstante, esta herencia se conjuga con el valimiento francés propio del régimen monárquico, y con el nuevo germen de dar a conocer y actualizar estudios y trabajos de geógrafos grecolatinos (muy en uso al ocaso del medioevo).

Primero Nebrija, y más tarde Miguel Servet, recuperan para la erudición hispánica la obra de Tolomeo. Sin embargo, su espléndida acogida bien pudo deberse a la claridad y al rigor de las aportaciones realizadas por Servet, y a las puntualizaciones actualizadas sobre países, más que al

contenido de las mismas teorías tolomeicas. Eloy Bullón, entre otros, considera que no componen un patrón geográfico; el hecho de prestar atención al ámbito social, la introducción de versiones costumbristas y políticas, les confieren apariencia vulgar. Empero, es el sentido que Servet quiere darles, al objeto de complacer a un público rudo e ignorante. Este cúmulo de características le convierten en un compendio pluralista, con multiplicidad de datos y graves defectos; entre ellos resalta la imperfecta e incompleta imagen relativa a Europa Oriental, muy frecuente en los trabajos de la época debido al general desconocimiento que se tenía sobre aquellas regiones. Ese atraso de la Geografía española dió lugar a que se arrastrara hasta bien entrado el siglo XIX.

A principios del XVII cunde un aire europeísta. Tiene en Feijoo uno de sus más notorios valedores. Traspasada la mitad del período comienzan a despuntar trabajos consagrados a marinos y geógrafos. Ya en el último tercio aparece una Geografía hermanada a la Matemática y Astrología; entre sus máximos exponentes está el clérigo Juan Caramuel, cuya principal aportación consiste en reavivar el letargo de los contactos con Europa.

Así pues, en postrera época se introduce en España la ciencia moderna, y siempre de la mano de firmes opositores a la tradición escolástica. Aún así, su contribución es muy desigual en los distintos campos al contar con el perenne impedimento social e inquisitorial. Las universidades castellanas continúan siendo núcleos aferrados al tradicionalismo. Esta circunstancia permitió, posiblemente, la aparición del mejor texto geográfico español del siglo XVII: la *Geografía o moderna descripción del mundo*. Es probable que el pensamiento de su creador se viera afectado por la obra más universal del momento: la *Geographia Generalis*, de Varenio.

La Revolución científica posterior trae como consecuencia inmediata que el dogmatismo ocupe el centro, tanto de la vida social como política. Al igual que la Historia, la Geografía permanece alejada y al margen del proceso instaurador de la enseñanza. Del mismo modo que las principales directrices de la ciencia, las líneas maestras de nuestra disciplina no son correctamente asimiladas por los españoles. Aquí, merece la pena señalar aportaciones de personalidades concretas que también adolecen de excesivos plagios con respecto a científicos extranjeros, y de escasas ideas propias.

Pero, entre los mayores logros de la España del XVIII figura el adoptar una legislación y el poner en vigor resoluciones, promulgadas con objeto de reestructurar el ámbito universitario y estimular la enseñanza. Dentro de ella, la Geografía sólo adquirió relieve unida a una ciencia de grandes

aplicaciones prácticas: la Matemática. Menor importancia adquiere nuestra materia unida a la Historia; las noticias geográficas quedan incluidas en la doble corriente que desmenuza usos y costumbres, e informa sobre fechas y lugares. Se convierte en una relación histórico-descriptiva. Ambas tendencias, aún de forma solapada, suelen compaginarse. Contaron con rígidos detractores, como el clérigo Tosca, gran matemático y uno de los más relevantes geógrafos españoles del siglo; firme defensor de la inutilidad de la Geografía para entender la Historia, expone sus ideas en la *Geographia o Descripción Universal del Globo terrestre*. No obstante, incurre en contradicciones latentes, pues armoniza aspectos histórico-geográficos al incluir sus divisiones políticas detalles definidores de países.

Desde la perspectiva científica, la opinión más generalizada es que la Geografía, como disciplina, constituye una parte de la Astronomía: la Geotáctica, dividida a su vez en Corografía y Topografía. Una peculiaridad determinante es su apoyatura en la Matemática. Esta corriente práctica cuenta con dos claros impulsores que difundieron la preocupación por los trabajos geográficos: Bordazar y Mayáns. La Universidad, mientras tanto, sigue siendo un coto cerrado, y la Geografía, dentro de ella, una materia poco relevante.

Es en el ambiente europeo donde nace la ambición de comprobar, a partir de procedimientos científicos, teorías empíricas con posible aplicación práctica. El gran movimiento funcional parte de Francia. Se deriva de la necesidad de conocer la figura real terrestre. Ello da lugar a que se organicen expediciones, siempre bajo los auspicios de protectores amantes de la ciencia. Entre las más importantes resalta la enviada por el ministro de Marina de Luis XV a Suecia. En estas fechas se dirige otra —franco-española— al Perú. En ella participa algún miembro galo que había visitado tierras nórdicas. Pudo realizarse muy bien con tal motivo un provechoso intercambio de conocimientos sobre la situación de las tierras bálticas y orientales; pudieron lograrse también nuevos métodos.

POSIBLES FUENTES DE LAS NOTICIAS GEOGRAFICAS Y SU DIFUSION

La Geografía de la primera mitad del siglo XVIII está indefectiblemente unida a los avances de la náutica y, en consecuencia, a la docencia impartida en los Colegios de San Telmo e Imperial. En este último ejerce como catedrático de matemáticas el jesuita checo Wendlingen. Los conocimientos sobre Europa Oriental de este extraordinario humanista pudieron ser recopilados por alumnos y difundidos con posterioridad.

Pero el origen de la reseña de 1755 puede ser múltiple. Uno de los más fidedignos quizá sea la contribución de Tomás López; eminente cartógrafo, publica gran cantidad de trabajos en su dilatada carrera. Por lo que se refiere a la relación que nos ocupa, en 1755 edita en Madrid un *Atlas abreviado de Bohemia para la inteligencia de la guerra presente entre la Emperatriz y el Rey de Prusia*. Asimismo ve la luz un mapa de aquella área («Grande y pequeña Bohemia»), realizado en fecha desconocida, y con probable ayuda de Cruz Cano. Pudo muy bien servir de base a nuestra descripción.

Sin embargo, la fuente más clara es, sin duda, la obra *Décadas de la Guerra de Alemania, e Inglaterra, Francia, España y Portugal: con Reflexiones Político-Militares sobre sus acontecimientos* (1). Compuesta por José Vicente de Rustant, contiene una descripción de Bohemia y demás países participantes en la contienda.

Otras apoyaturas e influjos se encuentran en las obras: *Origen y sucesión de los Reyes de la Casa de Austria*, de Lorenzo de Padilla; *Chronología de los Emperadores Soberanos y Jefes de Europa, y descripción de Europa*, de Pascual Gutiérrez de la Acera; *Historia Bohémica*, de Pío II; *Historia y Geografía de Europa y España*, de Ambrosio de Morales; *Apuntes históricos*, también de Gutiérrez de la Acera; etc.

Sea cual fuere su génesis, lo cierto es que las presentes *Noticias* se inscriben dentro de la más pura Corografía; hipótesis confirmada al comprobar la definición que de ella hace Olmo, activo y descollante miembro de la Escuela Valenciana.

La transmisión del gusto por esta materia al gran público se realiza, precisamente, tras esta renovación valenciana. En la Universidad salmantina nace una nueva corriente ligada a una legendaria figura de la literatura española: Diego de Torres Villarroel; ilustre matemático, supo llegar al pueblo y captar su atención dándole lo que éste reclamaba. Su docencia geográfica coincide con el primer cambio estructural de la enseñanza, y su divulgación de la disciplina con el creciente interés popular por la Astrología. Los pronósticos del tiempo, sin duda uno de los afanes intensamente sentidos por el campesinado —la mayor parte de los españoles—, convirtieron a Villarroel en máximo difusor de esta Geografía astrológica. Es el primer paso para fomentar la atención hacia los fenómenos de otros países y partes del mundo. La Astrología se mantiene en boga hasta mediados de siglo, cuando se prohíben las publicaciones de esta

(1) H. CAPEL, *Geografía y Matemáticas en la España del siglo XVIII*, Oikos-Tau, S. A., Barcelona, 1982.

naturaleza. A partir de aquí, las predicciones pasan a calendarios que vaticinan acontecimientos meteorológicos.

Un avance posterior es el renacimiento corográfico; comienzan a circular noticias descriptivas relativas a reinos, países..., con un importante cúmulo de datos administrativos y militares. Tal vez una de las obras clave para este relanzamiento sea el *Viaje Fantástico*, del propio Villarroel. En ella relata de forma pormenorizada cuestiones referentes a regiones, ciudades, e incluso a sus moradores.

Contrapuesta a la corriente astrológica pervive la aversión del estamento eclesiástico hacia las ciencias de conjetura y oráculo. Pero, también en él permanece vivo el afán por recopilar el saber; por ello, si tenemos en consideración que esta nota no sólo prescinde de entelequias; y que también denota un marcado carácter católico, no es descabellado adjudicarle su paternidad (al hablar de la tolerancia de órdenes religiosas en Prusia, el autor sitúa entre paréntesis la siguiente frase: «quiera Dios reducir por este medio al aprisco de su Iglesia espíritus tan extraviados»). De otro lado, la tradicional costumbre escurialense de recoger sucesos, informaciones, apostillas y conocimientos diversos, hace muy probable que fueran copiadas por algún monje del monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

Cabe preguntarse, ¿por qué esa tónica de divulgación? Pues bien, toma forma la necesidad de conocer el mundo; en ella la Geografía política ocupa el papel primordial. Aun contando con las alteraciones constantes de la materia objeto de estudio (a diferencia del resto de las ciencias, caracterizadas por avance y progreso). Nuestra disciplina se convierte en foco cultural, al considerar rasgo vergonzante el vivir al margen de los descubrimientos recientes.

EL NORTE Y EL ORIENTE EUROPEOS

Por regla general, las noticias compiladas suelen ser incorrectas hasta épocas muy tardías. Ello puede comprobarse en la obra *Elementos de Geografía para uso de la Juventud*. Su autor habla, todavía a mediados del siglo XIX, de la existencia de tratados con inexactitudes, mal traducidos y extractados de obras extranjeras. La razón es doble: la prensa de los países europeos sujetos a monarquía se encuentra supeditada a severas censuras y convertida en un instrumento del Estado; en segundo lugar, el resumen de datos deriva de fuentes indirectas, a veces poco fiables.

El principal problema estriba en la correcta delimitación fronteriza, que raras veces se apoya en factores naturales, y sí en ambiciones y egoís-

mos de dirigentes. Los casi permanentes conflictos son resultado directo del afán por obtener rentas con rapidez. Resulta así explicable que gran parte de ellos tengan como teatro de operaciones áreas ricas en elementos útiles y de fácil aprovechamiento. El respaldo de fondos se convierte en condición indispensable para mantener el espíritu emprendedor y expansionista, siempre disimulado bajo un disfraz: el equilibrio entre potencias; único elemento capaz de prolongar la paz europea.

Por tanto, las noticias geográficas referidas al centro-orient europeo gozan de una situación, cuando menos, confusa. El corazón continental conforma su núcleo, con soporte en la movilidad social, a su vez fundamentada en condiciones favorables del medio. Las pródigas interferencias entre pueblos varían en el espacio, pero se mantienen casi inmutables durante varios siglos; las relaciones entre merindades germanas y eslavas son permanentes, aunque una mayor capacidad organizadora de los primeros sea origen de su preponderancia cultural (ya los eslavos reconocían gozar de una tierra abundosa pero desaprovechada por falta de ordenación). Fruto de este contacto se modifican demarcaciones; perennes y móviles alianzas esclarecen las transgresiones y regresiones fronterizas, dando lugar a líneas que no concuerdan con delimitaciones geográficas naturales. Los países crecen y se reducen a ritmo espasmódico, se afianzan y hundén con idéntica medida. Las agresiones son constantes; una coalición de rusos, prusianos y daneses reducen a Suecia al ámbito del Báltico. Con el cambio de intereses, los rusos amenazan territorios de Dinamarca, además de mantener distancia casi permanente con austríacos y suecos, a consecuencia de sus pretensiones sobre la cuenca báltica. Por otra parte, las Dietas de Suecia, Polonia y Sacro Imperio están en venta al mejor postor, y los Estados de tendencia electoralista (Suecia y Polonia) no sólo prolongan su inestabilidad interna, sino que ofrecen facilidades a la intromisión extranjera.

Por su relativa cercanía el estado prusiano es el más conocido. Por lo que se refiere al espacio asiático, a menudo, gran parte de las noticias constituyen verdaderos enigmas; algo parecido acontece con referencia a la cuenca del Báltico. De ella se sabe que, aún en el siglo XVIII, su irregularidad natural impone una dificultad insalvable para el asentamiento humano, pero, al mismo tiempo, proporciona gran seguridad al convertirle en una verdadera fortificación natural. Clima frío, inviernos glaciales, abundancia de lagos y extensos bosques de coníferas en la mayor parte de las tierras fértiles, conforman barreras para detener cualquier posibilidad de intromisión foránea.

En el transcurso de la Historia, el mundo báltico se constituye en

agente esencial de transmisión cultural al centro del continente. El papel preferente quedará en manos de los suecos, mientras que daneses y teutones se reparten la «colonización» de las actuales repúblicas bálticas soviéticas. Tampoco quedan marginadas las funciones comerciales; las ciudades crecen gracias al sedentarismo y continuo trasiego de mercaderes y tratantes en pieles y cera. Robledales y hayedos dan lugar a una intensa explotación maderera, canalizada al exterior a partir de los ríos Oder y Vístula.

Los citados conflictos entre vecinos nórdicos, el desarrollo de la sociedad sueca, y su riqueza comercial, son causas que les permitieron alzarse con el dominio de la cuenca báltica en el siglo XVIII. Numerosos enfrentamientos debilitaron a sus rivales; ello convirtió a Suecia en gran potencia.

Una situación peculiar corresponde a Polonia, país de transición al centro-oriente europeo. La raíz *Pol* define su rasgo geográfico fundamental: las llanuras. Convertidos sus moradores al catolicismo en el siglo X, se constituye en un floreciente emporio; no obstante, su fragilidad queda muy pronto demostrada. A finales del XVIII, Rusia, Prusia y Austria se reparten su territorio, hasta conseguir que casi desaparezca del mapa político europeo.

El oriente interior se caracteriza por su gran regularidad; la tabla rusa, extendida en millares de kilómetros, le confiere caracteres diferenciadores. Crudos inviernos mantienen helados sus ríos gran parte del año; al septentrión, la carencia de arbolado es derivación lógica del riguroso clima. Las tierras negras son un área agrícola, en rendimiento continuo desde la antigüedad helénica (constituyeron el silo del mundo griego).

Los pueblos de lengua báltica y eslava se extienden desde Letonia hasta prácticamente la Rusia meridional. A comienzos de la Edad Media, Letonia y Lituania son las regiones europeas más aisladas, aunque conservan su civilización y lengua, ligada ésta al protoindoeuropeo y sánscrito.

Moscú se convierte en el gran centro económico ruso y en el foco de edificación nacional. Abierta, con el tiempo, a las influencias occidentales, orienta pronto su política hacia un claro ímpetu de ensanchar fronteras. Entre otras, la razón puede hallarse en la exigua producción y en lo reducido del espacio activo, pese a la enorme extensión territorial.

En conjunto, ante un continente agrario por tradición, gobernado por regímenes feudales y fraccionado en señoríos hereditarios, sus habitantes se encuentran supeditados a relaciones de vasallaje. Mayor carácter medieval define al oriente europeo; dominado por la aristocracia o realeza, con prebendas incuestionables, la situación social pasa a ser un sometido



miento sin límites. Al correr del XVIII se modifica algo la situación, debido posiblemente al influjo francés en el círculo aristocrático. Los príncipes alemanes imitan a los monarcas galos, e incluso el zar Pedro «el Grande» completa su educación en Francia.

Evolucionan formas y pensamiento. La aparición hacia 1750 de la obra *El Espíritu de las Leyes*, del noble Montesquieu, será uno de los baluartes que lleven aparejado el despertar de la organización social y el interés por saber. Los planteamientos del siglo XVII y su difusión durante el XVIII dan lugar a que nazca la Ilustración, que tiene su contrapartida negativa en el brote despótico, aplicado a veces con rigor en los reinos orientales.

LOS PAISES DEL NOR-ORIENTE EUROPEO, SEGUN LAS NOTICIAS GEOGRAFICAS

BOHEMIA

«Comprende la *Lusacia, Moravia y Silesia*: tiene 90 leguas de occidente â oriente, y de media al Septentrion 60: Confina por el Oriente con la *Bolonia*; al medio día la *Hungria, Avstria*, y Baviera. Abunda de ganado; es fertil en granos, azafran, pastos y caza. Es pays montuoso, y tan alto que no entra en el rio alguno; antes salen de el el *Elva, Oder, Vistula*, y *Morabo*. Es pays frio, poco sano, y expuesto a pestes. El Rey de Bohemia es el primer Elector. Su lengua es *Esclavona*. La Religion en *Bohemia*, y *Moravia* es puramente Catholica. Toleranse los Judios, pero no los protestantes. El Rey de Bohemia da la investidura de la *Lusacia* â la *Casa de Saxonia*; y tiene por feudatarios las Casas, *Brandemburg: Palatina, Baviera*, y otros Principes extranjeros, y del Pays. El Gobierno es Aristocratico. *Praga* es la Capital, y Corte de los Reyes de Bohemia. Esta sobre el *Mulda* al descargar en el *Elva*: es muy populosa; tiene sobervios edificios y dos Castillos muy fuertes. En el siglo XIV se contaban trescientos mill estudiantes en la Universidad. Se incorporo a la Cassa de Austria.»

Los límites bohemios, precisados por el desconocido autor, coinciden genéricamente con las posesiones de Leopoldo y José I. Aporta una superficie aproximada equivalente a 167.651,5 km² (2); más de tres veces la extensión como reino y provincia del imperio austríaco.

La descripción geográfica se compagina también con la realidad. Formaciones areniscas y cumbres basálticas componen los macizos; llanuras onduladas, de elevada altitud (600-800 m) conforman el resto del territorio. País montuoso, encierra fértiles tierras que proporcionan buenos ren-

(2) Se aplica la medida tradicional de 20.000 pies castellanos, equivalentes a 5.572,7 m.

dimientos cerealistas y aseguran amplias extensiones de pastizal, consecuencia lógica de las frecuentes lluvias estivales y de la presencia de vientos húmedos del NE. Características orográficas y climáticas configuran un hábitat idóneo para el desarrollo de multitud de especies animales; la existencia de lagunas permite abundantes capturas, y un intenso comercio de pieles de tejón, nutria y castor.

Bien entrado el XIX, Verdejo Páez afirma que hacia el siglo VIII los «esclavones» forman el Ducado de Bohemia. Pero va a ser en el X cuando los checos —de origen eslavo— impulsen un poderoso reino en esta tierra. Conquistado por los polacos alrededor del primer milenio, adquiere auge al liberarse del yugo exterior. No obstante, guerras dinásticas con los moravos, agresiones austríacas e invasiones tártaras le confieren una existencia agitada y latente inestabilidad.

En efecto; el Elector de Bohemia es feudatario del imperio alemán y sus dominios configuran, en el siglo XVIII, un país fragmentado y diverso, tanto en cuanto a religión como a formas de vida, e incluso idioma. Su asentamiento y preponderancia sobre Lusacia, Silesia, Brandemburgo y Alto Palatinado, arranca del siglo XIV, época en que Praga deslumbra como ciudad; comienza a ser embellecida y se construye el castillo de Hradschin, uno de los citados en la relación. Dos siglos después, y tras conflictos sucesorios y religiosos, se incorpora a Austria.

Más tarde, la actuación de los jesuitas va a contener el protestantismo, hasta llegar a la supresión de las iglesias reformadas, como ya deja entrever nuestro relator. Estas luchas religiosas, y la participación de Bohemia en la Guerra de los Treinta Años, acarrearán perjuicios incalculables: abolición de libertades, decadencia comercial y despoblación. Así, hacia 1650 contaba el territorio con 800.000 habitantes; y difícilmente podría tener un siglo después 300.000 estudiantes en la Universidad. Sin duda, éste va a ser uno de los errores exagerados de la relación, pero cabría explicarlo por unas fuentes indirectas y noticias de segundos.

A semejanza de los Estados occidentales (principalmente Inglaterra y Francia), los príncipes tratan de instaurar el absolutismo. Crece la burguesía, soporte del Estado, fruto de una intensa actividad mercantil, que a su vez provoca un auge de las tareas intelectuales a mediados del XVIII. Así, el idioma checo, hablado en Bohemia, a excepción de Moravia (moravo y eslovaco) y Silesia (moravo), relegado a las clases populares más bajas, es rescatado alrededor de 1750 por ilustrados, y elevado a la categoría de lengua nacional.

Digna de mención es la obra de Carlos VI, que asegura la integridad jurisdiccional. Su hija María Teresa reforma la educación y consigue

hacer prosperar la ciencia; consolida la tolerancia religiosa, en especial para con el pueblo judío, como queda referido en la nota.

MOSCOVIA

«La *Moscovia*, o *gran Rusia*, comprehende un basto imperio, que ocupa parte de la *Asia* y de la *Europa*: el nombre de *Moscovia*, solo tiene dos siglos â esta parte. Le toma de *Moscov*, Corte de emperadores y forma vna provincia, que tiene el nombre de *Moscovia* propria. Confina por el Norte con el mar *Glacial* y el estrecho de Baygasto, que le divide de la nueva *Zembla*: al /Fol 1v media dia con la *Tartaria* pequena, y *Rio Don*, y *Circalia* por el Occidente con la *Polonia*, y *Suecia*, y por el Oriente se estiende por la *Asia*; hasta el mar del Japon llamasse *Rusia Blanca* vna porcion, que esta en el Ducado de *Lithuania* en la *Polonia*. *Russia negra* es la gran *Rusia* que se dixo arriba, y en todo y en parte pertenece al *Zar* de *Moscovia*. Su longitud 450 leguas; su latitud 380. Dividese la *Moscovia* en occidental, que es la principal, y mas bien poblada, y *Oriental Siberia*, y *Tartaria Moscovita* tiene muchas y grandes lagunas, y Rios, los principales el *Bolga*, *Oby*, *Don*, y *Dubina*. El ayre es muy frio. Los dias son muy largos en el estío; y apenas ay noche. Se siembran, y cogen los frutos por lo regular en seis semanas. Abunda de ganados, se encuentran muchos armiños, y todo genero de caza. La Religion dominante de la *Rusia* es la griega. El Clero tiene por Cabeza al Patriarcha de *Moscov* que por lo comun es Monge de San Basilio, una religion esta estendida en la *Moscovia*. Avn se conserva el Paganismo acia la *Tartaria* y *Lapponia*: sus Ritos en punto de religion son griegos. El gobierno de *Moscovia* es Monarchico, y pica en Despotico, nadie puede salir de *Moscovia* sin permission del *Zar*, ni avn puede el hijo recibir la herencia de su Padre sin consentimiento del Emperador. Condena â muerte a los mas grandes Principes sin hacerles processo. Todos los grandes señores acompañan al *Zar* hasta en las Jornadas para asegurarse assi de su fidelidad. Tiene cinco Consejos. Primero el *Gavinete* con tres Ministros, â quien dan cuenta los demas de los negocios /Fol 2. Y este Consejo lo representa el Emperador. Segundo Consejo de *Estado* compuesto de veinte Senadores, que entienden sobre los negocios de toda la Monarchia Rusiana. Tercero Consejo de *Guerra* compuesto de diez y ocho Ministros militares, que solo pueden salir de la Corte para Comandar algun exercito. Quarto *Almirantazgo*, que tiene su asiento en *Petersburgo*. Quinto Consejo de *Comercio*. Se asegura que el oro y plata, que entra en la *Moscovia* nunca sale no se halla Cantera en toda la *Moscovia*, por esso son las casas de tapia y madera. *Moscov* es la capital, y Corte de los Zares aunque tiene tambien Palacio en *Peters-*

burgo, Ciudad que fundo el Zar Pedro primero en el Golfo de filandia y embocadura del *Herba* que aunque dista 125 leguas de Moscov se passa de vna a otra Corte por el grande Canal, que hizo el mismo Zar Pedro primero. Tiene Petersburgo magnificos Palacios y otros sobervios edificios, pero expuesta â inundaciones, Moscov esta sobre el Rio Moska; es de las mas populosas ciudades del continente. Las Calles son espaciosas, y rectas; sus Casas baxas, y de madera, lugar humedo, lleno por todas partes de lodo y Pantanos. En el mismo recinto hay alojamiento para veinte mill soldados, que suele ser la Guardia del gran Duque, con todo tendra treinta mill casas. Posseen los Duques de Moscovia todo lo que contiene este nombre y sus provincias: *Nobogorod*, *Smolenko*, de *Rostobususdal*, las Señorías de *Bolika*, *Vologda* y otras; los Reynos de *Kasan*, y *Astracen*, parte de la *Tartaria* y *Lapponia* rusiana, la Ingria donde esta *Petersburgo*; la *Livonia* y parte de la *Finlandia*. Pretende derechos sobre el Ducado de *Lithuania* por derecho de Conquista; tambien sobre la *Zembla* y ultimamente pretende assiento y voto en la Dieta de Ratisbona como Soberano de Livonia.» /Fol. 347v.

Los límites indicados se ajustan a los dominios del Zar Pedro «el Grande»; la extensión aproximada equivale a 5.310.305,5 km² (un sexto de las tierras emergidas), estimación incompleta y meramente apreciativa.

Si bien es conocido el occidente, que conforma la gran depresión rusa, el oriente uralo-caspiano, o la gran Siberia, mantiene una situación muy confusa. Costas árticas, sólo temporalmente libres de hielos, cordilleras marginales de difícil acceso, y una inhóspita estepa meridional, constituyen causas primordiales que explican su despoblamiento general.

Aun constituyendo los elementos físicos un impedimento disuasorio contra invasiones, la ocupación mongola y tártara del siglo XIII deja su impronta en suelo ruso. Por el contrario, el sector europeo queda en manos de pueblos ugro-fineses, que pronto van a ser dominados por la incursión eslava. De esa primera acometida deriva el término *Ruotsi* (como los fineses denominaban a los escandinavos llegados a la gran depresión en el siglo VIII, convirtiéndola en cuna de la civilización eslava), que ha dado nombre al país. Otras fuentes, sin embargo, confirman que procede de *Rus*, vocablo que definía a los normandos establecidos en Suecia en el siglo IX, y que fueron los precursores y primeros fundadores del Estado ruso.

La afirmación «el ayre es muy frio» queda explicada por las gélidas temperaturas ambientales. La existencia de un clima continental muy extremado en la mayor parte del territorio es consecuencia de los vientos invernales del O y SO en las áreas septentrionales, y del E en las meridio-

nales; incluso en verano los más cálidos del O y SO no logran mitigar la crudeza térmica de la estepa. Ello hace que extensas áreas septentrionales permanezcan siempre heladas, con acceso muy dificultoso en aquella época.

El extenso y ancho cinturón de coníferas que circunscribe la tundra ofrece condiciones que permiten la existencia de una fauna diversa, compuesta, en su mayoría, por especies claramente paleoárticas. La variedad de asociaciones animales y su elevado número traen consigo un fuerte comercio de pieles, dedicado con preferencia a la exportación.

Las fértiles tierras negras centrales proporcionan buenas cosechas cerealistas, pero la cordillera de los Montes Urales supone un obstáculo para la penetración en el dominio de Siberia occidental. No obstante, es una cadena rica en minerales; su explotación, desde épocas tempranas, adquiere auge con la venta de hierro a otros países, y su florecimiento en los albores industriales, al principiar el siglo XVII.

Cereales, pieles, minerales y madera conforman una actividad comercial intensa con el exterior, desarrollada por una sociedad medieval, en la cual los campesinos son siervos de sus señores. Esta riqueza aparente hace que a mediados del XVIII su población rebase los 17 millones de habitantes (en 1722, 14 millones, y en 1762, más de 19), vecindario caracterizado, según diferentes crónicas del siglo, por las referencias y calificativos que aporta nuestro cronista.

Un hecho evidente es la existencia de una Rusia cismática desde la instauración cristiana, acaecida en fechas muy precoces (Néstor confirma que hay muchos rusos practicantes católicos a principios del siglo X). La tarea de reconversión comenzaría tras el bautizo de la emperatriz Olga en Constantinopla. A partir de ahí se establece una jerarquía de orden griego; en el siglo XII se llega a la creencia de identificar las prácticas religiosas latinas con el paganismo, e incluso a ataques directos hacia la propia iglesia de Roma.

Es ya en el primer tercio del XIV cuando se verifica el paso de la cabeza del Patriarcado a Moscú. A mediados del siglo siguiente, y tras el Concilio de Florencia, se acusa de flexibilidad a la iglesia griega; aquí se produce la brecha que permitirá a los rusos su independencia religiosa. A comienzos del XVIII, Pedro «el Grande» expulsa a los jesuitas (e incluso dicta medidas contra los católicos), y somete a la congregación escisionista, sustituyendo al patriarca por un Santo Sinodo.

La referencia dogmática se refiere a una época posterior: el reinado de Catalina II. Esta emperatriz da asilo a los iñiguistas desalojados de los países latinos y pone en vigor la regla monacal de San Basilio. Sin embar-

go, las misiones enviadas a Laponia son netamente comerciales: intereses económicos permiten la existencia de creencias autóctonas.

Derivado de una formación religiosa, el idioma mantiene caracteres que proceden del griego, además de elementos correspondientes a alfabetos eslavocirílicos. Su relanzamiento se realiza durante el reinado del Zar Pedro I, que sería el gran impulsor; reforma el Estado, importando ideas de los países occidentales a cambio siempre de concesiones a la nobleza. Establece un gobierno similar al sueco, con un Senado compuesto por 9 administradores, o gobernaciones, distritos y cantones. El Senado ocupa el lugar del anterior Consejo de Boyardos como Junta Superior del régimen para ser sustituido por un Gabinete al que incumbe la resolución de asuntos de Estado.

Puede calificarse de perfecta la definición de la ciudad de Moscú y su evolución histórica, pero brilla una ausencia notable: la falta de un comentario cultural. Es en 1755 cuando se crea la Universidad moscovita, fecha coincidente con un período de auge que permite la construcción de bellos edificios. De estos años datan las obras del palacio de invierno de San Petersburgo.

Una última contradicción: la referente a la diligencia del Zar con respecto a sus subordinados. Hacia la mitad de siglo queda abolida la pena de muerte, a excepción de los atentados contra monarcas o delitos de Estado. Aun siendo perennes las intrigas, el panorama palaciego no es tan oscuro como nos lo refleja nuestro comentarista.

PRUSIA

«La Prusia, que es la mayor Provincia del Reyno de Polonia con quien confina al medio dia, esta circundada al Norte por el mar *Baltico*; al Occidente por la *Pomerania*; y por el Oriente tiene la *Lithuania* y *Samogicia*. Se divide en *Real* y *Ducal*. Governose en tiempos antiguos por Duques, que tuvieron diferentes Guerras con los Polacos. Poseyeronla los Caballeros del Orden Theutonico hasta el año 1454 en que el Rey de Polonia se hizo Dueño de la *Prusia Real* ó parte occidental de la Prusia, quedando al orden theutonico la parte del Oriente, ó *Ducal*, hasta que en 1525 el Marques Alberto de Brandemburgo la cedio â su tio el Rey de Polonia quien le instituo Ducado Soberano de lo mismo que le havia cedido. Y al fin se erigio en Reyno en 1706 â favor de Federico II por los servicios, que hizo en el Rin, y en Humgria al emperador Leopoldo logró el titulo de Rey, aunque con oposicion de mucgos Principes de Alemania, y se coronò en *Koninsberg*.

Es la Prusia, Pays bastante abundante de todos frutos. Su Religion es

Luterana, aunq el Rey, y la Corte profesan el Calvinismo, y se permiten Catholicos en las Cortes de *Berlin*, y *Koninsberg* en que tienen su Yglesia. Las fuerzas del Rey de Prusia, se han aumentado estos años â ochenta mill hombres, muy disciplinados principalmente con sus modernas evoluciones, en que se exercitan dos meses en Primavera, y vno de otoño, â que suele asistir al Rey. La Corte de Prusia es *Koninsberg*, Capital de la *Rusia Ducal* en el Circulo de *Smazlandt* â la margen del Rio *Pregel*; y a su embocadura en el mar es Ciudad grande y de mucho comercio.

La Corte y residencia de los Reyes de Prusia es *Berlin* en la Saxonia alta, y en el Centro del Marquesado de *Brandembrugo* sobre el Rio *Sprehe*, que la divide en dos porciones. Hay vna Academia en Berlin compuesta de los sugetos mas /Fol. 348 eruditos de la Europa, y vn observatorio. El Elector, oy Rey de Prusia tiene vn magnifico Palacio con una numerosa Bibliotheca, y vn rico y Curioso Gavinete. Professa la religion pretendida reformada, pero se permiten las demas religiones, el Rey presente ha consentido a los PP. Dominicos, y Capuchinos; (quiera Dios reducir por este medio al aprisco de su Iglesia spiritus tan extraviados).

Possee el Rey de Prusia el Reyno de este nombre, el Marquesado de *Brandemburgo*; la *Pomerania*; Ducado y Obispado de *Magdeburgo*, *Halberstad* y *Mindem*, Condado de *Reinsthein*, Ducado de *Cleves*, con los Condados de *Marck* y *Rabensberg*; parte de la baxa *Lusacia*; la *Silesia*, la Ciudad de *Lipstad*. Tiene el Patronato de las Abadias de *Quedlimburg* y *Nordavien*, y otros: el Condado de *Hoensheim*; parte de la Sucession de *Orange*: el Pays de *Gueldres* que pertenece â España; el Principado de *Herbschatel*; las Señorias de *Lavemburgo* y *Butav*; el Condado de *Teclemburgo*. Tiene en la Africa sobre las Costas de Guinea el Castillo de Ciudad de *Friderichsburg*, â que estan sugetos varios pueblos.

Pretende derechos sobre toda la *Pomerania* por derecho hereditario, sobre el Ducado de *Jajeradorfs* por el mismo derecho: sobre el *Burgraviato* de *Naremburg*. Pretende derechos de la Regnicola de Polonia y otras muchas expectativas sobre diferentes Casas de Alemania. Como /Fol. 348v Rey, de Prusia tiene pretension sobre la Ciudad de *Elbings* en la Prusia Polaca; posee oy estos Dominios Carlos Federico, adelantando mucho sus Conquistas y no omitiendo medio alguno de extender sus Dominios.»

Queda configurado su territorio por superficies predominantemente llanas, con amplios sectores de montaña, regiones pantanosas, y extensas lagunas y arenales costeros. El influjo de vientos del Levante es notorio; un clima templado en las llanuras compensa el frío de cumbres y planicies en latitudes más altas.

El país toma el nombre de los antiguos *borusios*, pero su configuración

como Estado se inicia a finales de la Edad Media, a partir de espacios agregados a la Marca de Brandeburgo. A comienzos del siglo xv, Federico de Hohenzollern adquiere Brandeburgo; más tarde, Federico II compra la nueva Marca a la Orden Teutónica, consumándose la unión de la Prusia Ducal y Oriental.

Los límites señalados por el relator coinciden con los de la provincia de Prusia Occidental, vinculada al reino de la Prusia polaca, y a cuyos dominios había pasado hasta ser arrebatada a los teutones en el año 1525. Su conversión en Ducado a favor de los margraves de Brandeburgo sería posterior. A mediados del siglo xvii (Paz de Westfalia), adquiere territorios de la Alemania central; ello convierte, aún más, al Estado Prusiano en amalgama de enclaves aislados.

La religión oficial es la evangélica; pero en los inicios del xix se funden las creencias luterana y calvinista. Las primeras habían penetrado en fechas muy tempranas y consiguieron afianzarse ya en la primera mitad del siglo xvi.

El régimen de gobierno es monárquico. En el rey descansa el poder ejecutivo y el mecenazgo de las artes y las ciencias, cuyo florecimiento más sobresaliente comenzará con Federico Guillermo II; además, reedifica el Estado, reorganiza el ejército, que en 1740 cuenta con 83.000 hombres (cifra muy elevada y unida al alistamiento casi obligatorio de la población), célebre por su alto nivel de instrucción y situados a la cabeza de las huestes nacionales europeas. Sus victorias y anexioniones le conducen a la Guerra de los Siete Años; después, el primer reparto de Polonia ampliará considerablemente sus fronteras. Pero el mantenerlas resultará más problemático.

En esta primera mitad del xviii, el Rey-sargento sacrifica el desarrollo y prosperidad del país a cambio de una economía rígida orientada a modernizar sus fuerzas armadas. Su hijo hereda la política reivindicativa del padre; recupera Silesia y ve devastado su reino por los austríacos. Fomenta el comercio exterior, encauzado por los ríos Vístula y Elba. En ambas vías fluviales una flotilla de barcos rebasa el millar de unidades. Amante de las letras, acoge a los jesuitas y otras órdenes religiosas, que revolucionan la enseñanza. Funda la Academia de Berlín y fomenta los estudios científicos, en especial los astronómicos, que gozaron de sus preferencias e interés.

POLONIA

«La Polonia confina por el Norte con el Mar Báltico, y Oriental: al medio día con la Hungría, Transilvania y Valachia. Tiene la Alemania y

Bohemia a Occidente; y al Oriente la Moscovia, Rusia y pequeña Tartaria. Se divide en dos porciones la Polonia propia y la Lithuania. Su longitud son 260 leguas y su latitud 200. Dividese en treinta y quatro Palatinados ô pequeñas provincias que tienen su gobierno particular y toman sus nombres de las Capitales. El Reyno esta muy poblado excepto por las fronteras de la Tartaria, que han padecido mucho por las Guerras. Abunda de Cera y miel, mucho ganado Y Trigo, de que provee a la Dinamarca, Olanda y Suecia. Tiene muchos y caudalosos Rios. El clima es mas sano, que en la Suecia. Tiene muchas minas de sal, algunas de plata, cobre, hierro y plomo. Los Polacos son valientes soldados, principalmente la Cavalleria. Son magníficos, magestuosos, y aman la independencia, y la venganza. Son robustos y de estatura procer. Se dexan llevar de la passion en el comer y beber. Es raro el Polaco, que no sepa latin. Su lengua es /Fol. 449 la Eslavona, pero toda la nobleza y gente instruida sabe las lenguas Alemana, francesa, Ytaliana y española. El Gobierno es mixto y se compone del Rey y la nobleza. Esse Cuerpo se divide en Palatinos, Obispos, y Castellanos, que todos gozan el titulo de Senadores. En las Dietas preceden los Obispos a todos; y entre los Palatinos, que se siguen es el primero el de *Cracovia*. Las Castellanas son 83. Cada vno de estos miembros cuida de levantar y mantener la Tropa en su propio distrito.

El Rey convoca las Dietas y para las resoluciones es necesario vnanime consentimiento, lo que succede aun en la eleccion del Rey. Ninguno puede ser Palatino, ni Castellano, sino tiene algun distrito y posee algunas tierras. Tratan a los Paysanos con Dispotismo, y estos se portan como esclavos con toda la Nobleza no pudiendo dexar el Cultivo de las heredades sin la licencia de los Senadores, que tienen derecho de su vida. En medio de este se ven Nobles de vno y otro sexo en oficios viles sirviendo de cocineros, etc.

La autoridad del Rey se limita por las condiciones de su eleccion que llaman *Pacta conventa*, con lo que se hace el Rey muy dependiente de los Nobles. Sus Rentas provienen de las minas, e impuestas sobre portazgos etc. por que no se hechan otros tributos sin grave necesidad. En la Dieta de 1652 se resolvió se mantuvieran cinquenta mill hombres en la Polonia y Veinte mill en la Lithuania. La Cavalleria es mas numerosa, que la infanteria. Tiene Polonia algunas Ciudades muradas, la mas importante es *Kaminick*, *Varsovia*, Capital de la Mazovia es la Corte de los Reyes; esta â las margenes del *Vistula* es vna Campiña espaciosa. Tiene /Fol. 449v vn magnifico Palacio, y vn fuerte castillo edificado por Segismundo tercero. Tiene assi mismo los palacios de *Villanueva*, *Marieuille*, *Vjaudoubu*, *Cerniacoubu* aqui se convocan las Dietas y se hace la eleccion en vn

sitio elevado cerca de la Ciudad que llaman *Kolo*. La Coronacion se hace en Cracovia Capital de todo el Reyno. La religion dominante del Reyno es Catholica, y debe hacer profession de tal el Rey. Hay mucho Hereges, Judios, Griegos y Mahometanos en las fronteras de la Tartaria aun se mantiene el Paganismo.

Posee el Rey de Polonia todo el Reyno de este nombre; y la Lithuania, la parte Meridional de la Livonia, los Palatinados de *Mariemburg*, *Culm*, *Barmia*, y *Pemerie* la *Kaminick* con toda la Podolia, la Soberania de *Curlandia* y proteccion de *Dancihc*. Pretende derechos sobre la livoral de la Rusia Polaca, la Moldavia, la Silesia, la Soberania de la Prusia, y Smolensco.»

Antes del reparto de 1772 el reino polaco cuenta con 709-676 km². Sin embargo, nuestro cronista se refiere a una superficie aproximada superior al doble de aquélla: 1.614.799 km². Llanura ondulada de escasa altitud, penetra de forma paulatina en Rusia; al Norte, áreas pantanosas y lagunas, y potentes cadenas con escasas ramificaciones. Más allá del Vístula el país es conocido como Pequeña Polonia.

Un clima de transición, más templado que el ruso pero más riguroso que el centroeuropeo, y una atmósfera húmeda que proporciona abundantes lluvias en las alturas, dan lugar a buenos pastos y excelentes producciones cerealistas. El subsuelo, rico en minas de hierro, sal, plata (desde el siglo XVI explotada en la Polonia rusa) y cobre (con florecientes yacimientos en las montañas del Kielce), define otra característica de la economía polaca del XVIII.

La población es en su mayoría eslava; sus más puros representantes se localizan en el valle del Vístula (estatura elevada, corpulentos y robustos). Está compuesta por un cincuenta por ciento de polacos, y el resto alemanes, lituanos, judíos y armenios. Las fuentes más usuales los juzgan de forma semejante a como lo hacen estas notas: «son inteligentes, bravos hasta la temeridad, entusiastas y nobles. Demasiado amantes de los placeres, no les caracteriza la afición al trabajo». Debe tenerse en cuenta también el régimen de servidumbre imperante; al cual se encontraba sometida la gran masa de población.

Proceden los polacos de la tribu eslava *lejs*; adquieren el nombre de *polianes*, o habitantes de las llanuras. Antes del primer milenio dominan Silesia y Bohemia, pero los avances y retrocesos fronterizos fueron persistentes. A mediados del siglo XI se inician las persecuciones contra los paganos; después, guerras dinásticas internas, acaban por debilitar al país. La despoblación derivada de todo ello motiva la inmigración alemana del siglo XIII.

La cristianización de Lituania y su incorporación a Polonia modifican el rumbo de toda la Europa Oriental. El poder polaco se fortalece al imponerse a la Orden Teutónica. Mediado el xv obtiene una salida al mar con la anexión de Prusia Occidental. Pero su esplendor lo adquiere hacia la mitad de la siguiente centuria, al conseguir los territorios comprendidos entre las costas bálticas y la desembocadura del Netze, con una extensión de 950.000 km². Surte el cisma religioso y se instaura la elección del Rey por sufragio, pero el reforzamiento de la nobleza impone la restauración católica, y el hostigamiento a los no cristianos privándoles de sus derechos de ciudadanía. Tras breve unión con Suecia, estallan las revoluciones cosaca y tártara, reprimidas por la nobleza y el clero. Por el contrario, serán éstas las causantes de las luchas sucesorias que se prolongan hasta finales del xvii.

Recupera territorios con Augusto II, que gobierna bajo la protección del Zar Pedro «el Grande». A su muerte se desencadena la guerra de Sucesión polaca; los rusos instalan en el poder a Estanislao Poniatowski, pasando así el control gubernamental a la corte de Moscú.

El país se encuentra gobernado por una Dieta integrada por un Senado, de nombramiento real, y la Cámara de los Nuncios, elegida por la nobleza. Esta clase social disfruta de *Liberum Veto*, o derecho de oponerse a la ejecución de una Ley. Se enfrenta por principio a las reformas, y acaba eligiendo reyes extranjeros (los sajones Augusto II y Augusto III), que reducen los efectivos militares a 10.000 hombres y eliminan del ejército a la artillería. Ello hace que el resto de potencias provoquen la anarquía en Polonia y que las Dietas actúen en amparo de los intereses del mejor postor. Las referencias al respecto son, pues, algo anteriores a 1755.

Los polacos son en su mayoría católicos, pero no hay unidad religiosa; se comprueba la presencia de católicos griegos, protestantes y judíos. La lengua es de origen eslavo y su parentesco con el idioma checo sorprendente. La tradición cultural resulta muy antigua; la Universidad de Cracovia data de 1384, la de Vilna de 1578, la de Posen de 1612 y la de Lemberg de 1661. De ellas saldrán intelectuales de renombre europeo, y autores de tratados de Geografía universales, como Juan Sniadecki (*Geografía Físico-matemática de la tierra*) y Poczobutt (*Astronomía*). En general, la difusión cultural es notoria y explica que el nivel de instrucción polaco sea hasta cierto punto superior al de los reinos circundantes.

DINAMARCA

«La Dinamarca, vnos de los mas antiguos Reynos de la Christiandad

esta situada en la parte del Norte de Evropa. Confina por el Oriente con el mar Baltico y Alemania con quien se communica por el Holstein, por el Occidente con el Oceano: al Norte por la Manga de Dinamarca, ô el *Catepat*, que la separa de la Noruega: por el medio dia con parte de la Alemania, y el Baltico. es Pays muy frio, pero sano, rico, fértil y muy comerciante. Abunda de pastos, ganados, y Trigo. Los Dinamarqueses son valerosos, pero sobervios, astutos, /Fol. 550 economicos e industriosos; aman las ciencias, y son muy apasionados por el vino. En la Noruega es el ayre nimiamente frio, por lo que produce poco; pero las costumbres son muy sencillas en sus habitadores. Tienen los Dinamarqueses pocas leyes, pero muy claras. Los Jueces las insertan en las sentencias, que dan, y estan obligados a resarcir qualquier daño â juicio del Consejo de *Copenhague*. No puede haber mas que vna Botica en cada Ciudad; se visitan todas las semanas, y estan tasadas todas sus drogas. El trigo se siembra, y coge en seis semanas. Los meses de Junio, Julio y Agosto todo es dia; Diciembre, Enero y Febrero todo es noche.

La religion dominante es la Luterana aunque admiten Calvinistas, y Catholicos con exercicio publico en las Ciudades de *Altona*, y *Gluestad*. Es hereditaria la Corona, y su gobierno mixto. La Dignidad de *Conde* es la principal en la nobleza y se hallan pocos con este título. Los labradores tienen mas privilegios que los nobles. Tiene el Rey su Consejo de Estado, â que preside y nombra consejeros â su arbitrio sin distincion de personas; por que todos los vassallos tienen igual derecho. La renta del Rey de Dinamarca passa de cinco millones de pessos. El tributo, que llaman de la *noble Rosa* se paga por el transito del mar Baltico, y suele ascender anualmente â doce millones de reales. Tiene otros montazgos y Peazgos, en que pagan los estrangeros mas entradas, que los naturales. Suele tener el Rey de Dinamarca cinquenta y cinco mill soldados, y 40 Navios y diferentes fragatas. Su Comercio de la Noruega es de pertrecho de Naves. /Fol. 550v.

Posee el Rey de Dinamarca, parte de la *Laponia*, Islas de *Zelandia*, *Fislandia*, *Tunen Jutlandia* y otras muchas del Norte. El Reyno de Noruega, excepto la provincia de *Bahus*, que es del Rey de Suecia: el Ducado de *Slervich*, o *Suder Jutland*: en el de *Holstein* casi las principales Ciudades con el Castillo de *Glaestadt*: el Condado de *Oldenburg*, y *Delmonhorst*: la grande Isla de *Fislandia*, *Groenlandia* y la de *Fer*. En la Africa en las Costas de Guinea *Friderisburg* y *Christianburg*. En las Costas del Coroman del *Trangebar*, *Damburg* y *Madrás*. En la America la *nueva Dinamarca* y *Santo Thomas* vna de las Yslas del Barlovento.

Pretende el Rey de Dinamarca derechos contra el de Saxonia, y el

Imperio sobre la *Vandalia*: sobre la Ysla de *Rugen* contra el emperador; contra el de Suecia sobre el mismo Reyno, Ysla de *Gontlandia Scholen*, *HollandVrc* sobre la Jurisdicción privativa del mar Báltico, Yslas *Orcadas*, y sobre las Ciudades de Hamburgo, y Lubech. El Rey tiene su residencia en *Coppenhague*, ciudad bella, puerto muy bueno con ciudadela y Castillo fuertes. *Coppenhague* significa *Ciudad*, ô *Puerto de Mercaderes*. Dista de Paris 225 leguas. De Londres 180. De Amsterdam 110 y de Stocholmo 80 leguas.»

Jutlandia es prolongación de la gran llanura septentrional alemana. Pero lo más relevante es la diseminación en archipiélagos (fiords), que a menudo penetran profundamente al interior. Territorio ondulado, con valles lineales, sectores de dunas costeras, formaciones pantanosas, posee numerosos lagos. En general, es país fértil, a excepción de las áreas centrales con suelos anegadizos.

Su clima es aceánico; primaveras secas, vientos fríos de NO (*Skai*), que perjudican notoriamente el ciclo vegetativo, y otoños lluviosos. Tupidos bosques de robles, con más de 2.000 años de antigüedad, y rentables hayedos y pinares, dan lugar a un activo comercio maderero. Abundantes pastos de llanura sostienen una próspera ganadería lanar.

La producción triguera ha sido tradicionalmente rentable. Hasta finales del siglo XVIII la situación agrícola no es firme como consecuencia de la servidumbre del campesinado, del sistema tributario, y la comunidad del suelo. Abolidos estos últimos, los rendimientos se elevan a mediados del XIX. Hacia 1750 es ya común que los colonos estén libres del disimulado esclavismo, pues Federico IV mejora sus condiciones sociales. No es válida, por tanto, la afirmación de que disfrutaban mayores privilegios que la nobleza. De otro lado, se mantiene el enfrentamiento entre los nobles, que viven en las costas, y el campesinado instalado en el interior depri-mido, donde, además, se halla una nobleza rural poco potente al tener frente a sí una burguesía mercantil que gozará de gran influencia.

En el siglo XVIII domina en Dinamarca una política mercantil liberal; el comercio tradicional se apoya muy a menudo en la importación de cereales y exportación de madera. Rígidos aranceles gravan las adquisiciones.

Monarquía hereditaria, la sucesión a la corona se encuentra regulada por la pragmática de Federico III. Sin embargo, la historia nacional no tiene más de mil años. Antes de la emigración bárbara es patente la existencia de pueblos germánicos. Hacia el siglo VI, daneses y normandos ejercen la piratería desde sus costas; alrededor del milenio los daneses conquistan Inglaterra y Noruega; se adopta como religión oficial el cris-

tianismo. Tres siglos después se viven cien años de guerras civiles, para en el xiv imponerse definitivamente a los teutones, reforzándose así la autoridad real. En Calmar se efectúa la Unión de Noruega, Suecia y Dinamarca, pero conservando cada país su autonomía. En el xvi Suecia se separa, y comienza a penetrar la Reforma en Dinamarca. Una nueva guerra civil eleva al poder a Cristian III, que instaura de manera perentoria el protestantismo, y esclaviza al campesinado. La guerra con Suecia, la participación en la de los Treinta Años, y derrotas progresivas, son causas que concluyen en la cesión a Suecia de todo el territorio danés. Una vez recuperado se instituye la autocracia por Ley Real, la cual establece la obligatoriedad de que el rey deba profesar el luteranismo. Se respeta la independencia del poder judicial, y se asienta la capital en Copenhague.

A inicios del siglo xviii se deja sentir el intento de Inglaterra y Francia, que hacen desaparecer las tradiciones culturales renacentistas, convertidas y transformadas en caricaturas del anterior humanismo. Así, el reformista Hogier difunde sus ideas sobre el derecho de gentes; el espíritu científico se desarrolla en grado notorio, y en 1742 se crea la Real Sociedad Danesa de Ciencias. Se actualiza el ejército, pero es la armada (construida a mediados del xvi) el instrumento bélico que alcanza mayor auge, al aumentar a 177 buques y 4.783 cañones. Por último, la industria evoluciona apoyada en la pujanza de astilleros y venta de navíos, que disponen en esta época de un merecido prestigio.

Un hecho significativo —puede demostrar que estas *Noticias* incluyen fechas y acontecimientos salteados en el tiempo— es el siguiente: menciona las principales ciudades de Holstein, cuando Dinamarca cuenta con el condado a partir de 1767, en que Oldemburgo es intercambiado por los ducados de Schleswig y Holstein.

SUECIA

«La Suecia vno de los mas bastos imperios de la Evropa y el mar Septentrional tiene de largo 493 leguas y de ancho 222. Confina al Occidente con la Dinamarca y Noruega. Por el Oriente con la Moscovia; por el Norte con la Laponia Dinamar /Fol. 551 quessa, y Moscovita; y por el medio dia con el mar Báltico, y la Curlandia. Es Pays frio los nueve meses del año; y los otros tres que son Junio, Julio, y Agosto son los calores insufribles. Succede casi lo que en la Noruega; que en los meses de Diciembre, Enero y febrero apenas se vee el sol. En medio de esta grande destemplanza, y sutileza de los ayres llegan los hombres a vivir cien años, y mas. Son los suecos de buen talle, y estan muy cultivados. Su trafico regular

es de ganados, y madera, de que abunda el Pays. Tienen hierro, plomo, y cobre, de que hacen su comercio. Es tierra muy montuosa, y llena de lagunas. Los suecos son de larga vida, sino el tragan su salud con borracheras, que son muy frecuentes. Son buenos soldados, Corteses con los extranjeros, sencillos en sus costumbres, sutiles para las ciencias, e ingeniosos para qualquier artificio; pero son perezosos, y amigos de su propia conveniencias. La Laponia Sueca cria a los hombres mas robustos aunque cortos de estatura; esta robustez y espiritu animoso proviene de criarlos desde la infancia a los rigores de el frio, que sufren desnudos.

La religion de Suecia es la Luterana desde Gustavo I en 1523. No se permite otra religion. Tienen sus Yglesias, y Parroquias como las nuestras. La Corona es hereditaria, desde Gustavo Wassa I. El gobierno el mismo, que el de Dinamarca. El Consejo de Estado se compone de 24 Senadores, que obran sin esperar ordenes del Rey, ni de Reyna: si estos votan con los Senadores tienen voto preponderante, esto es, que vale por dos.

Las rentas subiran á 18 millones de pessos. Su tropa llevo el año de 1723 á noventa mill hombres y 50 navios de linea. Habita el Rey de Suecia en *Stocholmo*, Ciudad populosa y mercantil. Tiene vn /Fol. 551v buen Puerto, Ciudadela y Castillo, en que habitan los Reyes. Las Cassas de Madera, pero muy buenas. Esta situada la Ciudad sobre madera en muchas Ysletas entre los dos brazos que forma el lago *Melex* cerca del mar Baltico. Dista de Viena 25 leguas, de Constantinopla 450. De Copenhague 80 leguas. Possee el Rey de Suecia la Suecia propria, la *Gothia*, *Scania*, *Halland*, *Blecingen*, *Nordland*, *Finlandia* etc. *Bahusen*. la Noruega; en la Alemania la *Pomerania* y Ducado de *Rugen* que es una Ysla sobre el Baltico con otras posesiones. Los suecos blasonan de muy antiguos, pretenden persuadir en *Magog* nieto de *Noe* sus principios. Lo cierto es que por los años de 829 tenian ia Reyes propios y Christianos con titulo de *Upsal* su antigua Corte.»

El reino sueco se identifica con el antiguo Austarfold escandinavo, pero con una amplitud aproximada (siempre según estas notas) de 3.398.684,8 km², y un área septentrional cubierta de hielo en invierno. Sus costas occidentales poseen numerosos fiordos y ensenadas, y rosarios de islotes (*Skärgård*), que derivan en multitud de archipiélagos. Todo ello define su configuración territorial.

Es país de llanuras separadas por grandes declives que encierran fértiles valles. Regiones boscosas (abetos y abedules) se extienden en terrenos arenosos de Laponia; el centro-sur, bordeado por altas cordilleras a occidente, se encuentra ocupado por páramos de pastos y trigales.

Disfruta de un clima relativamente benigno al dejarse notar la corriente cálida del Gulf Stream, pero recrudecido por la interferencia de la continentalidad rusa que aporta vientos fríos invernales. El verano es corto, aunque compensado por los días de luz solar; existen áreas donde el sol permanece sobre el horizonte durante casi dos meses, para darse el fenómeno opuesto en invierno.

Proceden los suecos de raza nórdica, con antecedentes, según la leyenda (y al igual que los daneses) en Noé. El individuo pelirrojo de ojos claros y dolicocefalo es el tipo predominante, si bien en otras épocas fueron importantes las comunidades de raíz teutona, finlandesa y valona. Laponia presenta un mestizaje singular determinado por cabellos castaños, ojos morenos y menor estatura (inferior a 1,72 m). El primer censo data de 1749, que en adelante será actualizado cada tres años. Así pues, coinciden a grandes rasgos las *Noticias* con la realidad.

En 1520 se introduce la Reforma protestante (no en 1523), confirmada por Gustavo Vasa, para desarrollarse en el siglo XVIII una corriente pietista católica, proveniente de la libertad de prensa en el periodo 1718-72, inusual en el resto de Europa.

Un fluido comercio de madera, cereales, ganado, magnetita (posee los mayores yacimientos del continente), cobre (la mayor producción del mundo en este siglo), plata (entre 1500 y 1700 proporciona rendimientos muy considerables), y plomo, atrae la prosperidad industrial. Esta tiene dos puntos culminantes: la promulgación en 1734 del Código de Comercio, y el origen, en 1747, de la Asociación de Industrias Siderúrgicas. Madera, hierro y el trigo de Escania son productos distribuidos por nobles y burgueses.

La organización judicial se sustenta en el Código Civil de 1734, y goza en todo el continente de renombrado prestigio, fruto de su imparcialidad e independencia, cuyos antecedentes se encuentran en una excelente administración del derecho heredada y en la política exterior de Gustavo Adolfo. El mismo regula el ejército; poco después se encuentra Suecia con una potente marina (45 buques de línea y gran número de pequeños barcos de apoyo).

Los inicios de la ciencia se remontan al siglo XIII, pero es quinientos años más tarde (1739) cuando se funda la Academia de Ciencias, dedicada al estudio de las matemáticas y disciplinas de la Naturaleza. En 1753 se crea la Academia de Historia y Arqueología, donde se fomenta la disciplina geográfica, muy de actualidad en Suecia, y cuyos antecedentes arrancan de la tradición exploradora del pueblo sueco ya en época vikinga. Es a partir del reinado de Carlos XII, cuya estancia en Turquía y su



patrocinio a diversas expediciones dieron a conocer las regiones más orientales de Europa, cuando se cultiva la Geografía con espíritu científico. Además, los prisioneros suecos enviados a Siberia propagaron conocimientos sobre el Asia interior. Grandes geógrafos suecos fueron: Spearman, Solander y Thunberg, que vierten en letra impresa las vivencias de sus exploraciones.

La historia del imperio sueco es compleja. Arranca del año 1397, cuando Erik XIII sube al trono de los Estados Nórdicos Unidos. En 1523 se apodera del trono la dinastía Vasa, y queda disuelta la Unión escandinava; cuatro años después se introduce definitivamente la Reforma, y en 1544 pasa a ser monarquía hereditaria. A finales del siglo XVI el Rey debe jurar defender la iglesia luterana.

Con la Paz de Westfalia amplía sus fronteras, reducidas de nuevo en el último tercio del XVII. En 1719 el soberano se ve obligado a renunciar al poder ilimitado y a reconocer una nueva constitución: la llamada «Forma de gobierno», por la cual el ejecutivo pasa a la Dieta de los Estados y al Consejo del Reino. El país se convierte en República; la Dieta nombra un Comité secreto compuesto por 50 nobles: 25 eclesiásticos y 25 burgueses, que ejerce el poder ejecutivo. Presenta, además, los candidatos para el Senado, que serán designados por el Rey. El monarca se somete a la mayoría, y su voto equivaldrá a dos, como muy acertadamente figura en la reseña.

Dos años más tarde pierde frente a Rusia la primacía de la Europa nórdica, y en 1727 surge la figura de Horn, impulsor de la industria y comercio, al fundar la Compañía Comercial de la India Oriental.

Las *Noticias* deben referirse a una época anterior a 1740, pues un año antes se perdería Finlandia en guerra contra Rusia, y se harían, posteriormente, distintas concesiones en la Guerra de los Siete Años contra Austria.

BIBLIOGRAFIA

- H. CAPEL, *Geografía y Matemáticas en la España del siglo XVIII*, Oikos-Tau, S. A., Barcelona, 1982.
- Histoire Générale des Sciences*, Director, René Taton, Presses Universitaires de France, París, 1971.
- J. M. LÓPEZ PIÑERO, THOMAS F. GLICK, V. NAVARRO BROTONS y E. PORTELA MARCO, *Diccionario Histórico de la Ciencia Moderna en España*, Ediciones Península Barcelona, 1983.
- J. M.º MILLÁS VALLICROSA, *Nuevos estudios sobre Historia de la Ciencia española*, C.S.I.C., Barcelona, 1960.
- J. M.º LÓPEZ PIÑERO, *Ciencia y Técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, Edit. Labor Universitaria, Barcelona, 1979.
- JOSÉ LUIS COMELLAS, *Historia de España Moderna y Contemporánea*, Edit. Rial, Madrid, 1974.
- HUGO HASSINGER, *Fundamentos geográficos de la Historia*, Edit. Omega, Barcelona, 1958.
- M. S. ANDERSON, *Europa en el siglo XVIII*, Edit. Aguilar, Valencia, 1964.
- D. OGG, *La Europa del Antiguo Régimen (1715-1789)*, Siglo XXI, Madrid, 1974.
- PIERRE JEANNIN, *El Noroeste y el Norte de Europa en los siglos XVII y XVIII*, Edit. Labor, Barcelona, 1970.
- S. H. STEINBERG, *Historia de Alemania*, Editorial Pegaso, Madrid.
- BOHDAN CHUDOBA, *Rusia y el Oriente de Europa*, Edit. Rialp, Madrid, 1980.
- ROOS HANS, *Historia de la nación polaca*, Edit. Moretón, Bilbao, 1969.
- J. M.º SANCHEZ DIANA, *España y el Norte de Europa*, Valladolid, 1963.